

## “HAN SIDO LLAMADOS A ALGO GRANDE” (JML)

(S. Borja - Bolivia abril '19)



“Han sido llamados a algo grande”. Estas son las palabras de Juan María que, hace poco más de medio año hacían soñar a un grupito de jóvenes en la casa de los Hermanos, en San Borja. Sintieron que era verdad, reconocieron que habían sido llamados a algo grande, y desearon que otros muchos jóvenes descubrieran esta verdad que Juan María propuso hace 200 años.

“Han sido llamados a algo grande”, piénsenlo un momento. ¿Va dirigido a mi también?, ¿Siento que Juan María me lo está diciendo a mí?. Pero, ¿De qué está hablando?,

- ¿Quién me llama? ¿Quién cuenta conmigo? y
- ¿De qué se trata, a qué me llama, para qué me quiere?.

En realidad las dos preguntas van a tener una misma respuesta. Juan María tenía una ilusión, casi una obsesión, que llenó de pasión toda su vida. Juan María se sentía infinitamente amado por Dios, y de ahí su pasión: “SI CONOCIERAN CÓMO LES AMA”. Su único deseo era que ustedes, que los niños y los jóvenes, que los hermanos y la familia menesiana entera, comprendieran el amor que Dios les tiene.

Esa es la grandeza a la que han sido llamados. No se trata de que sean grandes políticos que solucionen el problema de agua en las casas o ingenieros que hagan nueva la carretera hasta La Paz,... no estaría mal, ojalá solucionen muchos de esos problemas. Pero han sido llamados a algo más grande aún, algo más difícil me temo. Han sido llamados a descubrir un agua que Él les regala, un agua que llena de paz y bondad. La paz y la bondad que brota cuando uno CONOCE CÓMO LE AMA. Han sido llamados a construir puentes entre personas, incluso entre personas diferentes, alejadas de ustedes... porque CONOCEN CÓMO SON AMADAS por Dios. Ya lo creo que es algo grande, ya lo creo que Dios les llama.

Comprender esto cambiará sus vidas, las llenará de sentido, las llenará de esperanza.

Comprender esto les unirá en un mismo sueño, ser menesianos, en diferentes rincones del mundo: cuando regresen a Uruguay, cuando vuelvan a Argentina, cuando estén en Chile, cuando suban a El Alto, cuando paseen por San Borja,... sabrán que no están solos, que en esto de sentirse amados por Dios, en esto de vivir para que otros también lo descubran, no son los únicos locos. Menesianos por todo el mundo entregan la vida día a día por esta misma llamada.

Les animo a escuchar esta llamada y a CONFIAR, es Dios el que nos llama, cuenta con nosotros... pero es cosa suya, es su amor inmenso, el que, a través de nuestro torpe amar, va a enamorar a quien se cruce en nuestra vida. Confíemos en Él, más que en nosotros; profundicemos en su amor, más que en nuestras palabras; agradezcamos su presencia en todo, dejémonos contagiar por su alegría en tanta vida como nos rodea, admiremos la belleza que brota en lo pequeño y se puede descubrir dónde nadie la ve. Están en San Borja, un lugar maravilloso en su naturaleza, unas gentes maravillosas en su sonrisa y su cariño, un rincón del mundo que me recordaba al paraíso. ! Cómo no descubrir a Dios, CONFIAR, ADMIRAR, AGRADECER... en un sitio así j.

Todos los hermanos y la familia menesiana agradecemos su testimonio y nos unimos a ustedes de corazón, como verán en un saludo que les enviamos. Jóvenes de todo el mundo confían ustedes y se alegran de que hayan acogido el regalo de ser menesianos, además les invitan a otro encuentro, !!tomen nota!!. Gracias por su escucha, gracias a Dios por su vida, hemos sido llamados a algo grande, que alegría compartir esta llamada.

Hnos. Hervé Z. Benito Z. y Rafa A.